Exposición Carmen Rodríguez

Mesa: Pobreza infantil, vulnerabilidad y desigualdad del “Diálogo interpartidario e intersectorial Prioridad Infancias y Adolescencias 2025-2030”

Montevideo, 31 de julio 2024

Buen día a todos y a todas y además esta sala está llena de gente con la que nos hemos cruzado en muchísimos lados, creo que somos un montón que hace mucho tiempo que estamos tratando de que algo distinto ocurra con la infancia más pobre este país.

Me encantó esta combinación que inventaron ahora para este evento de articular esto que Andrea sostiene con tanta solvencia y que marca un norte bastante claro, acerca de dónde están los problemas de la pobreza y todo ese trabajo descifrado y de objetivación y de cuantificación para poner el país en esa clave. Personalmente, creo que esa clave es ineludible y es una gran brújula que marca la dirección de hacia dónde ir, también creo que tenemos que tener, además otras brújulas, otra forma de hacernos el cuento, otra forma de contar lo que pasa y eso es lo que trataría de traer, digamos, de hablar de tres puntos.

Quiero decir que más allá del currículum, yo puedo hablar de este tema, me siento sostenida para hablar de este tema, sobre todo por una experiencia práctica, por un estar en contacto con eso que llamamos en la jerga de “los territorios”, con los servicios, con las unidades. Durante muchísimo tiempo trabajando ahí con los gurises, con las gurisas, con las familias, conociendo esa experiencia de trabajar detrás de la línea de la pobreza, como dice ese gran libro que suelo recomendar mucho de Denis Merklen y Verónica Filardo. Pero también en los últimos tiempos trabajando mucho con los equipos que hoy trabajan detrás de la línea de la pobreza. Y, yo lo que puedo traer acá y lo que quiero compartir es los aprendizajes, los desconciertos y las ignorancias que uno pueda acumular trabajando ahí. Digo, hay un montón de cosas que no sabemos y algunas que tratamos de saber.

Organicé la presentación en torno a tres puntos. **Un primer punto es ¿qué vemos quienes trabajamos detrás de la línea de la pobreza? ¿Qué vemos, qué sentimos, qué comprendemos de ese mundo?**

Y bueno, y eso llevaría horas. Solamente voy a elegir algunas figuras, algunas metáforas, algunas imágenes que nos permitan traer acá algo que a mí me parece importante, y es que quienes trabajan en el terreno todo el día o todos los días y quienes toman decisiones fundamentales que afectan lo que pasa en esos territorios, tengan una conversación fructífera e inteligente. Cosa que no siempre acontece.

¿Qué vemos, qué ven, quiénes trabajamos detrás de la línea de la pobreza? **Creo que es evidente que eso que llamamos pobreza estructural es sobre todo y ante todo una experiencia humana.** Es una experiencia que está hecha, no solo de carencias

materiales, sino que está hecha de afectos, de psiquismo, de experiencia sensible, la gente es profundamente infeliz, nadie puede ser feliz viviendo en la pobreza estructural. Quiero decir, estos problemas son problemas de infelicidad infantil y son problemas de trauma infantil porque la pobreza estructural es un agente profundamente traumático para el psiquismo de la infancia. Es decir, todo lo que sabemos acerca de lo que los niños necesitan en la primera infancia, en la infancia y en la adolescencia, está absolutamente pervertido, alterado, en falta, en carencia, en los territorios de la exclusión social y crecer, nacer en la pobreza estructural. Quiero decir, **los problemas que tiene el Uruguay son de pobreza, pero son sobre todo de los daños en los humanos que tienen que vivir en esa condición**, daños que son también multidimensionales, **si las causas son multidimensionales los daños también lo son**. Por eso los problemas que tienen estos niños no son uno. No es que tienen problemas de aprendizaje o que tienen problemas de conducta o que tienen abuso sexual o que a alguien se le ocurrió explotarlo sexualmente, no tienen un solo problema.

Los efectos en las vidas son también multidimensionales, por eso cuando vemos la vida de esta gente por un solo lente es probable… Ayer se usaba en el encuentro UNICEF una metáfora que me gustó muchísimo, de esta cosa de tener un balde al que se le llena de agua, pero si lo tengo lleno de agujeros, es probable que el llenado del agua no sea suficiente.

Entonces, creo que los efectos multidimensionales de la pobreza estructural en la infancia son en estas dimensiones, en la dimensión de lo psíquico, en la dimensión de lo cognitivo, en la dimensión de la vida, en la experiencia de sentirse infeliz y de sentir el malestar y eso que llamamos la deprivación estructural de los niños. Eso cualquiera que conozca algo de que se basa el desarrollo infantil sabe que eso produce estragos. Algunos dicen irreversibles y yo me impido esa palabra porque ningún daño es irreversible.

En todo caso, **todos los daños con los que cargamos los humanos necesitan que los atendamos en forma acorde**, entonces ningún daño es irreversible, puede ser muy impotente y muy minúsculo lo que estemos dispuestos a hacer, que es otro problema. Cualquier persona dañada puede tener una vida digna si somos capaces de dar lo necesario para que las personas se repongan y salgan adelante, aun cargando con las peores formas de la enfermedad mental, supónganse. Pero no es lo mismo andar con algunos hándicaps en la vida y tener una vida digna o andar con esos hándicaps y que la vida de la extrema pobreza es la vida de esa vida en la que ningún problema tiene solución. **La gente vive llena de problemas que no tienen ninguna solución.**

Creo, además, que la vida detrás de la línea de la pobreza y en los estragos de la pobreza estructural, sinceramente **creo que no todos los uruguayos están dispuestos a cambiarla.** Creo que hay un grupo para mí incuantificable, pero existente, que no siente la urgencia de modificar esto. Por eso creció algo que Adela Cortina nombró como la aporofobia, **a alguien se le ocurrió que lo mejor que podemos hacer con los pobres, es odiarlos**, es rechazarlos, es temerles, es construir en esa figura una figura demoníaca. Creo que hay gente que tiene aporofobia. Y creo también, además, que hay otros actores sociales muy activos, muy activos en la

sociedad, que no solamente no quieren cambiar la pobreza estructural, sino que se benefician de que exista. Y eso es el caso del uso de los adolescentes como parte de la red del narcotráfico y esa es la experiencia de la gente que le encuentra encontrar cuerpos dóciles, entonces quiero decir este asunto tiene ciertas complejidades que vienen de una producción que es enormemente compleja.

Creo, además, por eso traje este libro, que **la historia de la pobreza estructural es la historia de un cruce entre las novelas familiares y las trayectorias sociales.** Yo creo que hay una coartada en la sociedad y es que producimos un discurso y terminamos creyéndolo, yo no, y creo que muchos tampoco, pero de que este es un problema de familias. De que los peores males que le ocurren a los niños pobres nacen, crecen y son producto de las familias horribles que han tenido. Es decir, la familiarización de los problemas de la infancia. Y me parece que tenemos que ser muy conscientes que lo que le pasa a los niños más pobres de esta sociedad es el cruce de una historia, de una novela familiar por una trayectoria social.

Y, hay que contestarse una pregunta muy difícil de responder y la gente que está en el campo sufre, yo les diría casi todos los días por esto y es que encima de todo parece que las personas que han nacido y crecido como producto de la pobreza estructural no siempre forman parte de la agenda de cambio. Es decir, encima nos encontramos con esa cosa humana de repetir la historia de los padres. Con esa cosa humana de decir "y si mi madre me tuvo a los 15 y tuvo una pareja violenta", entonces hay ese momento desesperante para cualquier equipo de campo donde no contamos en la agenda de los cambios necesariamente con estos sujetos dañados, tendrán que pasar otras cosas. Pero creo que lo que no vale es decir, "¿ves?, ahí están los inmorales de la sociedad?", **no hay inmoralidad más grande que haber producido esto y de esto no se salva nadie**.

Así que tenemos detrás de la línea de la pobreza, estos paisajes de que yo podría hablar mucho más, pero hay media hora y quiero llegar a los otros dos puntos.

El segundo punto, ¿qué le pasa a las instituciones que tratan todos los días con la pobreza estructural? Yo dediqué a este punto a mi tesis doctoral. Porque bueno, necesitamos comprender qué pasa ahí, ¿no? Y, el trabajo de tesis me permitió entender una secuencia que la voy a resumir muy rápidamente, una secuencia que se repite en todas las escuelas que trabajen cerca de la pobreza, en la pobreza y la pobreza estructural. Por supuesto, en todas las instituciones que tengan que ver con el INAU, en todas las pequeñas o grandes unidades que se instalen ahí, en proximidad y equipos itinerantes. Esto de lo que yo voy a hablar, no se deja capturar por el formato de la política pública. En esto no es mejor el CAIF que la escuela o que un centro juvenil, no, no, no, esto es un atravesamiento que tiene que ver con todos los dispositivos y viene de otro lado y no se explica por el formato ni por el diseño. Yo lo voy a decir muy rápidamente, **los niños que viven en esta pobreza estructural, muchos de ellos, han vivido el encuentro con lo que yo llamé "lo insoportable para un niño". De privaciones, crueldades extremas, abusos sexuales, incesto, violencias de todo tipo.**

Es decir que hay niños que han vivido su encuentro con lo insoportable, insisto con el punto anterior, esto insoportable que han vivido los niños empezamos mal si nos

creemos y nos convencemos de que eso lo hizo la madre. Eso lo hizo la historia que produjo a la madre. Y la historia que produjo a la madre es una transmisión genealógica heredada de una posición en el mundo, la historia no empezó con la madre. Cuando nosotros llegamos a los estragos, siempre tenemos que remontarnos a más de una generación para atrás para entender algo de esto que aparece ahora. Muchas generaciones, mucha desidia, mucha negligencia, mucho abandono, mucha tirada para afuera de muchas generaciones para que aparezcan los estragos con los que hoy no podemos. Entonces hay niños que han vivido su encuentro con lo insoportable bajo estas formas.

Luego estos niños y estos adolescentes y estas niñas, en la jerga cotidiana, lo decimos así "y se volvieron insoportables". Lo insoportable está en los niños, lo decimos así, ¿qué quiere decir si lo volvemos pensable? Y, hay dos cualidades que tienen estos niños tratando de evitar toda cicatrización, todo manual de psiquiatría que aunque nos ayude para acá, no nos ayuda. Nos lleva hasta cierto punto y después nos deja en un enigma. Porque no tenemos clasificación para ciertas cuestiones que son de una virulencia impresionante. Entonces, ¿qué quiere decir esencialmente que los niños se vuelven insoportables? Quiere decir que se han puesto destructivos, ese ambiente que los viene a cuidar, esa maestra que los quiere educar, esa educadora de un CAIF o de un club de niños, todo ese dispositivo que viene ahí a cuidar recibe del niño, no una gratitud, sino que recibe un ataque.

Lo insoportable está en los niños y "los niños se ponen antisociales", decía una autora que yo consulto mucho, Donna Quinton, se ponen antisociales, rompen, destruyen, roban, atacan y encima, pierden la capacidad de preocuparse por el otro, es decir, son niños muy difíciles. Son niños que el daño ha calado muy hondo.

Ahora lo que yo pude pensar a partir de la tesis doctoral, es que **¿qué pasa con esos niños cuando llegan a los centros del INAU, cuando llegan a las escuelas?, ¿qué pasa institucionalmente con esos niños difíciles?** Porque esos niños que decimos las maestras, los educadores, los psicólogos, trabajadores sociales, decimos "está insoportable, yo no lo soporto más". Se hacen dos cosas, básicamente, a esos niños se los deriva, son niños derivados de servicio en servicio y cuando construimos una trayectoria han pasado por no sé cuántas escuelas y han pasado por no sé cuántos centros, y todo el mundo dice, no, nosotros no estamos formados para esto ellos no son para acá.

Lo interesante cuando uno estudia geografía es que no queda en la Tierra ese lugar, **no hay ni un solo lugar que levante la mano y diga "vení, tráemelos a mí, porque yo sí estoy formado, porque yo sí puedo y porque acá tenemos todo lo que necesita"**, incluso en una clínica psiquiátrica puede pasar esto. Pasa esto, no puede pasar esto.

Entonces los derivamos, los derivamos, los derivamos, los derivamos, miren todo lo que sabemos del tratamiento del malestar psíquico infantil, es exactamente lo contrario lo que hay que hacer. **Si podemos tener esperanza de que algo pase en la forma de existencia de ese niño o de esa niña, estamos haciendo todo lo contrario**, porque tenemos que empezar porque un ambiente se vuelva estable. Y fíjense el tratamiento de los peores daños a la peor infancia es, no te gusta la sopa, te vas a tomar cinco platos.

Bueno, entonces los derivamos. Acá voy a decir una cosa que la dijo Winnicott hace mucho tiempo, pediatra, psicoanalista inglés que se ocupó del tratamiento de los niños difíciles. Dijo que **"estos niños despiertan en la sociedad sentimientos públicos inconscientes de venganza"**. Es decir, ¿qué quiere una parte de la sociedad que hagamos con estos niños?, y que los eliminemos del mapa, cuando escribió Winnicott esto no había Facebook, y así que lo tuvo que conceptualizar, pero hoy nosotros no necesitamos estudiar a nadie para darnos cuenta los planes que algunos tienen para estos niños y para estas familias. Matarlos, erradicarlos, no sé qué quieren, un exterminio. No sé qué ideas tienen, pero viene del lado de la venganza, viene del lado de prácticas punitivas, de encierro, de castigo y estos niños reciben ese tratamiento no afuera de las instituciones que creamos y diseñamos para protegerlos y educar, adentro.

Esto pasa y esto yo lo escribí en el libro, ¿esto pasa siempre con todos los niños, todo el mundo hace esto?, no, seamos prudentes. Esto es un circuito de desprotección adentro de las instituciones de protección, los niños no reciben solo esto en la escuela, solo esto en cualquier centro al que concurra, no, pero esto está ahí, esto está ahí, es decir, se instituye estas prácticas, bueno.

Dicho esto, y con esto voy pasando al **tercer punto**, para mí una de las preguntas más importantes que tenemos en el campo, en el tratamiento social, en el tratamiento público de la infancia es: **¿cómo hacemos y en qué condiciones podemos construir institucionalidades aggiornadas a la dimensión del problema que tenemos para ir a contramano de la reproducción, de la derivación y el tratamiento vengativo de esta infancia?** Esa es para mí la pregunta más importante.

¿Cómo encontramos fuerza para interrumpir la reproducción de lo mismo?, y yo creo que hay, por un lado, un montón de cosas que tienen que ver con eso que llamamos la materialidad de la que Andrea podría seguramente armar un mapa de ruta genial. Y, habría en el campo de las materialidades una agenda de la que yo me desentiendo por ignorante, no por otra cosa, pero espero esa agenda, cuento con ella, la necesitamos. Necesitamos intervenir sobre esas materialidades que perpetúan, pero no nos va a alcanzar.

Tenemos que, además, intervenir en esta subjetividad, en esta producción subjetiva. Y, tiene que ver con hacernos preguntas de cómo ayudamos a los niños para poder interrumpir la reproducción de lo familiar. Pero también, y es la pregunta que más nos importa, porque es la que nos compete a nosotros, es un dedo que no se dirige a nadie más que a nosotros. Es ¿cómo creamos las instituciones?, ¿cómo una escuela puede con estos niños?, ¿cómo tomamos los perfiles de diseño de política pública que tiene el INAU? Yo me hago preguntas de este tipo para cerrar con preguntas incómodas, **¿cuánto hace que no se diseñan perfiles de política pública de este país?**, estamos con los mismos papelitos desde hace muchísimo tiempo y el problema adquirió una dimensión totalmente distinta.

Tenemos problemas de institucionalidad, tenemos problemas de diseño, tenemos problemas de cómo pensamos. Miren y cierro con esto, yo creo que si seguimos esta línea de razonamiento, para pegar un salto en algún momento, **las personas más importantes del campo de la política pública son las que trabajan con los**

niños, mayoritariamente no están acá porque están trabajando con los niños. ¿Quiénes son esas personas, cuánto ganan? ¿Puede una maestra sola con 25 niños y "5 insoportables"?, le voy a poner entre comillas esa etiqueta de momento adentro del aula, ¿puede la escuela puede seguir?, **la escuela que se ocupa de esta pobreza estructural ¿puede seguir así?**, o **tenemos que incluir unas cuestiones que tengan que ver con cómo alojamos a estos niños o cómo los bancamos en el sentido más profundo del término**, ¿cómo los sostenemos? Porque eso sí sabemos, estos niños es interesante lo que hacen porque nos dan en el punto de flotación a la sociedad y son niños que no responden a los punitivismos. No los vamos a arreglar con castigo, sigámoslos castigando, pero ellos van a seguir rompiendo el mundo y yo creo que en un punto eso es signo y señal del punto en el que estamos. **Son, de alguna manera, los niños siempre en las familias, en las instituciones y en la sociedad que con sus síntomas nos recuerdan, que no los estamos tratando bien y obligan a las familias, a las instituciones y a la sociedad con sus síntomas a decirles que el mundo no está bien y tienen que cambiarlo.**